

Juego, Droga y Armas. Impuestos y Delincuencia

Edgar Barnichta Geara (Abril 2024)

No basta con ponerle impuestos al juego o legalizar las drogas con impuestos y con tener impuestos al porte y tenencia de armas de fuego. Si no hay control, fiscalización y castigo contra los violadores de la ley, los impuestos a los mismos son tan solo una fachada para legalizar las causas de la delincuencia.

Sin lugar a dudas uno de los principales males que azota el país es la delincuencia y la inseguridad ciudadana y la existencia de tantas bancas de juego, muchas de ellas que actúan de forma ilegal, sin ningún tipo de control, lavando dinero sucio y creando adictos al juego, son una de las peores causas de la delincuencia, pues cuando un jugador de escasos recursos pierde dinero y no tiene para pagar, lo busca donde sea, ya sea robando en su trabajo, endeudándose en compra-ventas, robando o muchas maneras más. Por eso entendemos que el juego debe prohibirse o al menos controlarse y fiscalizarse con energía.

Igual sucede con las drogas y el micro tráfico que está llenando de adictos al país, a la luz de las autoridades. Y nadie hace nada. Y esto no es nuevo, pues viene de décadas y de todos los últimos gobiernos.

Y qué decir de un país lleno de armas de fuego, gracias a personeros que se hacen ricos con el tráfico ilegal de armas.

Perseguir y castigar los juegos ilegales, las drogas y las armas no tarea tan difícil como a veces se quiere hacer creer. Solo es cuestión de actuar más y llorar menos. Solo basta con arrestar a un delincuente y seguir la cadena de distribución desde abajo hasta arriba, hasta ir llegando al principal traficante y creador de delincuentes.

Claro que existe un factor que no lo hace tan fácil como digo. Y es saber que poderosos militares, ricos y políticos están detrás de esta cadena de traficantes y delincuencias. Pero algo debemos de entender: cueste lo que cueste sino los empezamos a enfrentar, cada día será peor.